

esferas celestiales, de donde procede el régimen y gobierno de todos los sucesos tanto necesarios como libres, no entiende estas cosas, y en su ignorancia desprecian y dan por inútil la vida contemplativa y no temen afirmar, que las monjas para nada sirven en los conventos. Esto nada tiene de extraño: ¿Qué entienden, ni pueden entender los mundanos, de la potencia sobrenatural de la oración, capaz por su eficacia de mover los cielos y tierra?

Continuad, pues, como hasta aquí, amadísimas hijas nuestras, continuad implorando las misericordias del Señor en favor del que ha sido vuestro Prelado y vuestro restaurador. ¡Pedid a Dios incesantemente que derrame bendiciones de prosperidad espiritual y temporal sobre el clero y fieles de la Diócesis de Canarias!

Cuenca Toribio ha definido al Obispo Pozuelo como integrista, «granítico monolitismo doctrinal», que no supo ver nada positivo en la corriente liberal de la época. La Carta Pastoral de 1883, dirigida, «al clero y pueblo de su jurisdicción» fue considerada entonces como una declaración de guerra contra el Régimen.

El 27 de Mayo 1881 el Rey Alfonso XII lo nombró Caballero de la Gran Cruz de La Real y Distinguida Orden Americana de Isabel la Católica.

TRASLADOS A SEGOVIA Y CORDOBA

El Papa León XIII le nombró obispo de Segovia el 26 de Junio de 1890, cuando había cumplido 62 años. A pesar de todo, siguió la misma línea apostólica: atención a la disciplina y organización del Seminario, mejoras en el Hospital de la Misericordia, en la Catedral y en el Palacio Episcopal. Y siempre su dedicación a la enseñanza y a la prensa. Fueron ocho años de trabajo intenso. Realizó Visita Pastoral llegando hasta los pueblos más perdidos de la geografía segoviana⁵.

El 24 de Marzo de 1898, el mismo Papa lo trasladó a su Diócesis de origen, Córdoba. Aquí, en la plenitud de su edad (70 años), fue un hombre de lucha intensa, conservando la entereza de su carácter. Quince años duró su presencia y actividad como obispo de esta Diócesis. En líneas generales su tarea se dirigió hacia la prensa y la enseñanza, sus inquietudes predilectas, sin olvidar el seminario, el clero, los conventos y monasterios⁶.

Córdoba le nombró Hijo Predilecto. El 28 de Mayo es nombrado Correspondiente de la Real Academia de la Historia⁷. Fue también senador por varias provincias.

Murió el Jueves Santo 23 de Marzo de 1913, a los 85 años de edad. Está enterrado en la capilla de la Purísima de la Catedral-Mezquita, cuya lápida en latín dice que «murió en el Señor lleno de días y de méritos».

⁵ Moreno Valero, Manuel: obra citada.

⁶ Idem.

⁷ Idem.

«Guía de la Iglesia de Córdoba. Episcopologio», 1975.